

# ESCUELA DE PADRES

COLEGIO NTRA. SRA. INMACULADA  
JESUITAS  
CURSO 2009 - 10

## INSTITUTO DE FAMILIA Y EDUCACIÓN

Delegación de Educación en la Fe - Secretariado de Familia y Vida del  
Obispado de Orihuela – Alicante

Lourdes Illán. Psicóloga. Terapeuta Sexual y de Pareja.  
Especialista en Educación Afectivo - Sexual. [l.illan@wanadoo.es](mailto:l.illan@wanadoo.es)

## ÍNDICE:

¿Qué es la sexualidad?.....	3
La educación Afectivo – Sexual.....	5
La identificación psicosexual.....	7
La curiosidad sexual infantil.....	9
¿De dónde venimos?.....	11
La masturbación infantil.....	15
Los juegos sexuales infantiles .....	17
Mi hijo no pregunta sobre sexualidad .....	21
Prevención de abusos sexuales a menores.....	25
Bibliografía recomendada para Educación Afectivo - Sexual en la Infancia.....	27

# ¿QUÉ ES LA SEXUALIDAD?

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega,  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVI. Abril - Mayo 2.004. Num. 92.

¿Qué es la sexualidad? Esta es una pregunta que todavía hoy, en el siglo XXI, y con los tiempos que corren, a muchos nos cuesta contestar.

La sexualidad nos interesa a todos, pero nos cuesta muchísimo hablar de ella, incluso tener un concepto claro y completo de lo que es en realidad.

La sexualidad es una fuerza íntima que está presente desde aquel maravilloso momento en el que se inició nuestra existencia, hasta el momento de nuestra muerte. Nos marca como diferentes, hombre o mujer, a todos los niveles, e irá evolucionando y madurando como una faceta más de nuestra persona.

Está presente en todas las esferas de nuestro ser. A nivel físico marca unas diferencias claras y evidentes entre los dos sexos. Pero estas diferencias serían las más externas, las más visibles. No podemos pasar por alto aquellas diferencias a niveles más profundos e íntimos, aquellas que se dan a nivel psicológico y emocional.

La humanidad ha pasado más de un siglo luchando por igualar al hombre y a la mujer. Y esta lucha por la dignidad de la mujer no nos debe confundir. No somos iguales. Somos profundamente distintos. Y esto lo debemos ver como un regalo que cada uno aporta al otro. Nos enriquece, y hace que valoremos más al otro, porque es alguien distinto a mí, es un misterio que tengo que aprender a descubrir, a desentrañar, a comprender, a valorar y a amar.

La sexualidad tiene un carácter evolutivo y dinámico en la persona. Como he comentado al principio, está presente desde el comienzo de nuestra existencia y a lo largo de la vida ira madurando con nosotros. El primero en afirmarlo fue Freud, y levantó muchísimo revuelo en aquel momento en que la sexualidad sólo se asociaba al sexo, a la genitalidad, a la capacidad de procrear... ¿Cómo afirmar que las personas tenían sexualidad siendo niños y que ésta iba

madurando con la persona? Además se atrevió a decir que los trastornos o disfunciones sexuales estaban ligados a trastornos psicológicos y viceversa. Esta relación, que para la mayoría de los psicólogos de hoy es algo totalmente asumido, en aquel momento fue escandalosa. Pero todavía hay muchas personas que tristemente siguen ancladas en esta concepción reduccionista de la sexualidad.

Ese bebé, centrado en sí mismo y que sólo pide y a veces exige, que se cubran todas sus necesidades físicas, intelectuales, emocionales y afectivas, tiene que madurar a lo largo de su vida, y ser capaz de salir de sí mismo para ir al encuentro del otro. Deberá abandonar ese egocentrismo inicial para llegar al altruísmo, a ser capaz de hacer algo por alguien sin esperar nada a cambio. Y todo el que ha llegado a hacer esta experiencia sabe que siempre se produce la reciprocidad, porque al amor le pasa como al agua que no se puede quedar estancada, sino se pudre, y deja de ser aquella agua viva, sana y pura que era cuando circulaba.

Lo mismo que ocurre a nivel social, intelectual, emocional y afectivo ocurre a nivel sexual, y también concretamente, en aquel aspecto más íntimo de nuestra sexualidad: la genitalidad. La persona pasa por etapas en las que inicialmente está centrada en sí misma, en el conocimiento de su propio cuerpo, en todas las sensaciones y descubrimientos que sobre él hace. Son etapas en las que la conducta típica suele ser autoerótica. No busca ni necesita a nadie para compartir todo ese mundo de sensaciones nuevas.

La genitalidad también madura para ir al encuentro del otro. Es cierto que una de sus funciones es dotarnos de una capacidad para reproducirnos, para perpetuar la especie, cubriendo así nuestro deseo de trascendencia. Pero ese instinto que en los animales se ve tan claro, perpetuar la especie, en el ser humano es mucho más. Lo que humaniza la sexualidad es su capacidad de comunicación y de encuentro. Cuando la genitalidad, que es la forma de expresión más íntima y más plena de la sexualidad, se hace portadora y expresión del amor, es cuando la sexualidad verdaderamente se humaniza, se engrandece y se dignifica.

# LA EDUCACIÓN AFECTIVO - SEXUAL

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Junio – Julio 2.004. Año XVI, Num. 93.

La educación afectivo sexual o educación para el amor, como también me gusta llamarla, no debería constituir algo especial que se inicia en un momento determinado de la vida de nuestros hijos.

Nos educamos desde la cuna. Muchos expertos en psicología prenatal afirman que, incluso antes del nacimiento, estamos recibiendo estimulación emocional, afectiva e intelectual que formará parte de nuestra historia.

La educación sexual es un aspecto más que forma parte de la educación en su totalidad y, como en todos los demás, los padres también somos los primeros educadores.

Como se afirma en el Directorio de la Pastoral Familiar: "los padres son los primeros responsables para llevar a cabo esta educación. Es una tarea de tal importancia que los padres no pueden hacer *dejación* de la misma para que sean otros los que la realicen. Es más, les corresponde velar por la calidad de toda educación sexual que reciban sus hijos en otras instancias"<sup>1</sup>

En la primera infancia son los padres, fundamentalmente, los que se deben hacer cargo de esta formación, dando modelos a imitar. Nuestros hijos tienen que aprender a amar en el seno de la familia. Deben ver en nosotros todas aquellas características del amor: el cariño, la ternura, el respeto, el saber perder por amor al otro, el perdón... siendo capaces de empezar de nuevo. También el compartir, tanto a nivel material como aquello que nos "ocurre" en la vida: nuestras experiencias, sentimientos, alegrías y tristezas, desilusiones y fracasos y además nuestra forma de hacerles frente.

Otra forma de educar es aquella "más verbal", en la que nosotros contestamos a todas las preguntas que nos hacen durante esta primera etapa relacionadas con este tema. En las respuestas

---

<sup>1</sup> Directorio de la Pastoral Familiar. Conferencia Episcopal Española. LXXXI Asamblea Plenaria. n 91.

que demos, si lo hacemos nosotros, tendremos la posibilidad de ponerle “nuestro propio sello”. Es algo maravilloso poder crear ese clima de confianza y confianza para hablar, con ellos, de su origen que no fue otro que el Amor.

Si ésta relación de confianza que se ha logrado en la primera infancia, continúa también en la pubertad, la educación seguirá dándose en el seno de la familia. Pero cuando los chicos/as entran de lleno en la adolescencia, donde la autoafirmación, autonomía e independencia son fundamentales, parece que la relación y el diálogo con los padres se hace más difícil. Por ello, puede ser conveniente que esta influencia se complete con la educación en los centros escolares o asociaciones juveniles, donde la formación e información será mejor recibida por ellos. Naturalmente, en esta situación concreta, hay que “estar alerta” y “velar por la calidad” de la formación que se les da a nuestros hijos para que esté en la misma línea que la que han recibido de nosotros.

Los padres tenemos que ser conscientes de que la educación afectivo - sexual siempre se da, incluso cuando no nos hacemos responsables de ella. Con esta actitud de indiferencia lo único que les transmitimos es el siguiente mensaje: no es importante para tu vida, me avergüenzo de la mía, para mí es “algo feo y sucio” de lo que me cuesta hablar... y lo harán con otros, no debemos dejar esta tarea en manos del azar.

En cambio cuando abordamos esta educación y la vivimos con naturalidad, sin banalizar en ningún momento, dándole toda la profundidad que tiene, estamos formando personas íntegras preparadas para saber amar y sentirse amados.

# LA IDENTIFICACION PSICOSEXUAL

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVI. Agosto – Septiembre 2004. Num. 94.

Comenzaré este artículo exponiendo las características o conductas más relevantes del niño en esta etapa de su desarrollo: la primera infancia, que establezco en el plazo de edad que va de los 3 a los 6 años. Estas conductas o características son:

- La identificación psicosexual.
- La curiosidad sexual.
- La masturbación infantil.
- Los juegos eróticos.

Cada una de ellas las desarrollaré en próximos artículos. En esta ocasión nos vamos a centrar en el primer reto al que se enfrenta nuestro pequeño cuando alcanza esta edad: la "identificación psicosexual".

La identidad sexual<sup>2</sup> el niño la suele lograr con claridad sobre los 3 años. Es curioso, si 6 meses antes, intentas comprobar si saben al sexo al que pertenecen, en muchas ocasiones se encogen de hombros. Si dejamos pasar este tiempo y les hacemos la misma pregunta: "¿Tú qué eres, un niño o una niña?" seguramente se ofenderán ante la duda.

En esta etapa se marcan las diferencias entre los sexos. El niño percibe las diferencias entre su padre y su madre, y no sólo las físicas, sino también entre funciones o roles. Establece quien pertenece al grupo de los hombres y quien al de las mujeres, y en el uso del lenguaje comenzará a discriminar la pertenencia de los objetos, prendas de vestir, utensilios... a uno u otro género.

El pequeño se irá adecuando poco a poco a la imagen ideal de su propio sexo y para ello elegirá, como modelo, al progenitor del

---

<sup>2</sup> No se debe confundir Identidad sexual: sentirse perteneciente a su propio sexo, con Orientación sexual, que además de realizarse al final de la adolescencia, hace referencia a la orientación del deseo sexual, la atracción sexual, el enamoramiento, etc.

mismo sexo, ya que los niños aprenden por imitación. Al igual que un niño imitará a su padre en la forma de vestir, de peinarse, en los gustos, aficiones e incluso los gestos, la forma de hablar..., también lo hará en el desempeño de los roles. Estas diferencias estarán más o menos marcadas según lo estén en el seno de esa familia.

Existen hogares donde, tanto el padre como la madre, salen a trabajar fuera de casa, comparten las tareas de la casa, la educación y el cuidado de los hijos y además se tratan de igual a igual. En estos casos, el niño no marcará tanto la diferencia entre hombres y mujeres a nivel de rol.

A veces, nos preocupamos en exceso de no dar una educación sexista a nuestros hijos y ponemos el acento en el tema de los juegos y los juguetes. Sin embargo, este proceso educativo es mucho más profundo. A un niño varón le gustará jugar a las muñecas con su hermana de una forma natural y arropará al supuesto bebé con ternura, le cambiará los pañales y le dará de comer... porque se lo ha visto hacer a su padre, y esto no resta nada a la virilidad de ambos, todo lo contrario la completa. Depende, pues, en gran medida, de nuestras propias actitudes ante el pequeño, el que le transmitamos, o no, nociones de preponderancia de un sexo sobre el otro.

En resumen, el niño construye esta imagen ideal de su propio sexo en razón del medio en el que se desenvuelve: depende del comportamiento de los adultos que le rodean y de la relación que tenga con ellos. Pero también intervienen los estereotipos genéricos que presenta la sociedad y el estatus en el que se inserta la familia a la que pertenece.

La identificación psicosexual tiene gran importancia en la vida posterior del niño. Su adaptación social, su relación con las personas de otro sexo, así como su actitud ante la vida amorosa y las relaciones sexuales serán el resultado de la forma en que se haya desarrollado esta identificación. Es necesario trabajar para que nuestros hijos logren ese gran reto que es sentirse bien con su propio cuerpo y todas aquellas características que “marcan” la diferencia sexual a nivel intelectual, emocional y psicológico. Conseguirlo supone: ser feliz de mi “ser mujer” o... ser feliz de mi “ser hombre”.

# LA CURIOSIDAD SEXUAL INFANTIL

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega:  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVI, Octubre – Noviembre 2.004. Num. 95.

Para abordar con profundidad este tema hemos de situarnos nos tenemos que situar ante las vivencias que nuestro niño de 3 a 6 años tiene a esta edad. Comenzaremos desde el principio.

Cuando el niño cumple los 3 años debe haber superado las conductas y hábitos propios del bebé. Si se queda anclado ahí, su desarrollo no será coherente. Habrá conductas que le indicarán que "ya es mayor" y otras que le recordarán que todavía es un bebé. A esta edad debe haber abandonado totalmente el chupete y el biberón. Comerá sólo, utilizando los cubiertos. Por las noches se dormirá en su propia cama, en dormitorio separado de los padres y debe controlar totalmente los esfínteres. También dominará el lenguaje hasta el punto de ser capaz de hacerse entender por personas ajenas a su familia. Habrá comenzado su escolarización.

El aprendizaje del control de esfínteres, según la madurez del niño, comenzará alrededor de los 2 años y le llevará a un gran "descubrimiento": sus genitales. Este hecho despertará muchísima curiosidad en él y será el tema de sus primeros interrogantes: las diferencias físicas, diferencias entre ambos sexos, y entre el niño y el adulto. Estas primeras preguntas son las que vamos a tratar en este primer artículo sobre la curiosidad sexual infantil.

Pasaremos por una época en la que tendrá mucho interés en ver el cuerpo del adulto desnudo y hará muchas preguntas sobre las diferencias con ellos. En estas situaciones nos deberemos comportar con naturalidad, pero sin olvidar que aquí ya debe comenzar la educación de su intimidad, importantísima para preservarlos de ser víctimas de abusos sexuales.

Es posible que en el entorno de la familia el niño vea, en alguna ocasión, el cuerpo del adulto y observe que hay diferencias, y no sólo de tamaño. Lo cual no quiere decir que nos dejemos llevar por un exhibicionismo innecesario delante de ellos. Si lo hacemos así, les estaremos "enviando" el mensaje de que el pene o la vulva es lo mismo que la nariz o las orejas, y no es así. El pene o la vulva son

partes de nuestro cuerpo especialmente vulnerables, y no sólo a las infecciones. Se llevan cubiertos, protegidos, porque son partes delicadas y, sobre todo, íntimas, que sólo se enseñan en determinados momentos al papá o a la mamá.

Además de las diferencias físicas con el adulto, comenzará a ver que también hay diferencias con sus iguales del otro sexo. Esto lo podrá observar en el mismo seno de la familia, al bañarse con algún hermanito de parecida edad y de otro sexo, o cambiando a un bebé, o en el colegio...

Debemos informar a los pequeños, niños o niñas, de que los órganos sexuales de unos y otros son distintos. A ninguno le falta nada. Y es maravilloso que sea así porque los hombres y las mujeres son también diferentes en eso. Les explicaremos que si todos fuéramos iguales, al hacernos adultos, no podríamos tener bebés, porque no habría un papá y una mamá. Lógicamente no hace falta explicar a los 3 años porqué es necesario un papá y una mamá, simplemente se dice y más adelante ellos mismos lo preguntarán.

De esta manera, les transmitimos dos ideas fundamentales para su educación. La primera que no hay preponderancia de un sexo sobre otro, que ambos se complementan y se completan. La otra, no menos importante, que para ser padres y generar una nueva vida, además de otros requisitos hacen falta un hombre y una mujer.

No debemos de eludir las respuestas, pero tampoco contestar con una disertación técnica, porque crearíamos un halo misterioso y de prohibición en torno al tema. Se dará la información conforme el niño la vaya solicitando, y la respuesta será simple y sencilla, acorde con su capacidad de comprensión y siempre adecuada a la realidad, “sin romper el misterio”. En algunas ocasiones les tendremos que contestar con otra pregunta, para saber “lo que saben” y “qué es lo que ha despertado su curiosidad”, y así adaptar mejor la respuesta a sus necesidades.

La idea de la sexualidad que vayamos a transmitir a nuestros hijos dependerá, sin duda, de nuestra formación. Al margen de nuestras convicciones morales y religiosas, debemos transmitir siempre una idea sana, limpia, natural y bonita de un aspecto tan determinante en toda nuestra vida de relación con los demás.

## ¿DE DONDE VENIMOS?...

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVI. Diciembre 2.004 – Enero 2.005. Num. 96.

Como vimos en el artículo anterior las primeras preguntas relacionadas con la sexualidad harán referencia a las diferencias físicas entre los genitales del niño y la niña y, de éstos, con los del adulto.

Podríamos responder a la pregunta de nuestro hijo: mamá, papá ¿de dónde venimos? Del Amor, siempre del Amor. Pero no seamos parcos en palabras y extendámonos un poco más, es demasiado bonito para perder la ocasión de hablarles de "su historia" que siempre es una historia de Amor. De esta forma sentamos las bases de todo un diálogo lleno de confidencias y confianza.

Sobre los 4 años los niños ya comienzan a hacer preguntas sobre su origen de forma espontánea o como consecuencia de vivir un embarazo de cerca. Las preguntas las puede formular de distinta forma según sea la causa que la ha provocado, por ejemplo: ¿De dónde vienen los niños? o ¿dónde estaba yo antes de nacer? o ¿por qué tiene esa señora la barriga tan gorda?... pero la contestación será siempre similar.

"Tú sabes que todos los niños tienen una mamá. Sin mamá no puede nacer ninguno. Dios ha puesto como un nidito en el lugar precioso, dentro de ella, para que el bebé esté seguro y protegido. Fíjate, tú también has estado aquí dentro. A principio eras tan pequeñito que casi no se notaba, pero luego fuiste creciendo y mamá cada vez tenía la barriga más grande. Papá y yo nos alegrábamos mucho porque podíamos sentirte dentro, como te movías y dabas pataditas"... Es maravilloso ir personalizando la respuesta, pues le estamos contando "su historia". ..."Y así fue pasando el tiempo, los primeros nueve meses de tu vida, desde que eras tan pequeño como un puntito hasta que te hiciste un bebé chiquitín todavía, pero que ya estaba preparado para nacer".

"Ahora ya sabes por qué cuando una señora va a tener un bebé tiene la barriga tan grande; allí dentro está creciendo su niño hasta

ser suficientemente fuerte para poder nacer".

Quizá con esta respuesta se calma su primer golpe de curiosidad, o quizá no y nos sigue preguntado a continuación o dentro de unos días "Y... ¿cómo nacen los niños? o ¿por dónde salen los bebés de la barriga de la mamá?

"Después de estar nueve meses dentro de mamá, los niños ya están preparados para nacer. Es muy fácil: Tú sabes que los niños tienen una colita que les sirve para orinar y las niñas orinan por un agujerito. Pues bien, al lado de este agujerito, las niñas tienen como una rajita"... Todo esto lo fuimos explicando cuando nos preguntaba sobre las diferencias físicas entre niño y niña. En ese momento nosotros ya preparábamos el camino para estas preguntas. ..."Cuando una niña se hace mayor, ya es una señora y va a nacer su hijo, esa rajita se hace cada vez más grande, más grande, se estira como si fuera un chicle y el bebé nace por ahí. Casi siempre lo primero que sale es la cabeza, para que el bebé pueda respirar enseguida. Dentro, era la mamá quien respiraba por los dos. Después salen los hombros, los bracitos y, al fin, las piernas. Y entonces se vuelve a cerrar la rajita poco a poco. ¿Ves? así nacen los niños; así naciste tú". Y comenzamos a personalizar: Si vieras a papá que cara se le puso cuando te vió por primera vez... se emocionó. Estábamos los dos felices..., la espera se nos hizo muy larga y estábamos deseando verte... ya teníamos a nuestro niño entre los brazos... eras guapísimo, tan chiquitín..."

Tanto si el niño nació por medio de un parto natural o por cesárea es conveniente explicarles que también hay otra forma de nacer, pues luego él hablará seguramente con sus amiguitos del tema y es bueno que tenga la información completa.

"Casi siempre nacemos así, pero que hay veces que no ocurre de esta manera o bien porque el bebé es muy gordito, está mal colocado, o porque a la mamá no se le abre lo suficiente la rajita y entonces no puede salir. Entonces le ponen a la mamá una cosa para que no le duela y le hacen un corte en la barriga y por ahí sacan al niño, luego la vuelven a coser. Por eso las mamás cuando vamos a tener un bebé nos vamos siempre al hospital, para que el médico nos ayude a que nuestro niño nazca."

Ya sabe el hijo de donde vienen los niños y como nacen. La siguiente pregunta que hacen los niños es generalmente la que más nos cuesta responder, y sin embargo es la más importante y bonita

de todas. Es la siguiente: Y los bebés... ¿cómo entran los bebés en la barriga de la mamá? o antes de estar en la barriga de la mamá ¿dónde estaban?, ¿cómo llegan allí?

El haber tenido con ellos estas conversaciones anteriores nos hará muy fácil el camino para esta tercera pregunta. Ahora es el momento de explicarles que papel juega cada uno de los implicados en esta aventura: Su padre, su madre y Dios. Hasta ahora básicamente sólo le hemos dado importancia al papel que hacía la madre.

"Ya sabes que cuando el niño es muy chiquito tiene un rinconcito resguardado en la barriga de mamá. Pero alguna vez te habrás preguntado como se llega hasta allí. Dios ha puesto en el padre como una fuerza especial que puede hacer que crezca dentro de la madre un niño. Habrás visto que los niños y los hombres tienen junto a la colita por donde orinan como una bolsa pequeña. Dentro de esa bolsa hay unas semillas, semen, espermatozoides. Y las niñas, las mujeres también tienen dentro de ellas una especie de huevecitos, se llaman óvulos. Al unirse las semillas del padre con un pequeño huevecito, óvulo de la mamá dan origen a un niño. Tú sabes que mamá y papá se quieren y les gusta expresárselo dándose besitos, abrazos,... diciéndose cosas bonitas... Sabes que papá y mamá duermen juntos y se abrazan, el semen del papá puede entrar a través de su colita en la barriga de mamá, juntarse con el óvulo y así comenzar a existir un nuevo niño. ¿Te has fijado?.. La colita de los hombres, pene es su verdadero nombre, además de servir para hacer pipí sirve, cuando son papás, para acercar el semen al óvulo y que un nuevo niño comience a vivir. El pene entra en el vientre de la madre por aquella misma rajita ¿te acuerdas?... por la que después nace el niño".

"Esto ocurre cuando papá y mamá se quieren mucho, mucho y se dan muchos besos, y un abrazo muy fuerte y el pene de papá entra por la rajita, vagina, de mamá y deja las semillas. ¿Lo has entendido?.. Si el papá no las dejara dentro se perderían y no se encontrarían con el óvulo que está dentro de la mamá, y así comienza a crecer un niño"

"¿A que todo esto es muy bonito?.. Luego papá y mamá están muy contentos porque todo esto hace que cada día se quieran más".

“Mira, además te quiero contar otra cosa muy importante que también ocurre en ese momento, cuando se juntan el huevecito de mamá y la semilla de papá. En ese mismo instante Dios le hace un regalo muy especial a ese bebé chiquitín, chiquitín. Es un regalo muy bonito: “el alma”. ¡Así que imagínate que importante es ese momento!, ¡es un momento sagrado!.. Dios, como papá y mamá también pone en ese bebé un pedacito de El mismo. Como si fuera “una llamita” que tenemos dentro y que hace que tú lo tengas dentro y hables con Él, sientas deseos de ser cada día más bueno. Y cuando tú haces actos de amor, la llamita cada vez se hace más grande, más fuerte y más bonita, como tú.”

Es Dios el que pone el Amor en el corazón del hombre.

El, que es Amor infinito, nos regala a cada uno, en ese instante maravilloso en el que comenzó nuestra existencia una “chispa” de su Amor, que es lo que configura nuestra alma. Cuanto más amamos, más nos parecemos a El. Es esa “llamita” de la que Chiara Lubich le habla a los más pequeños cuando les quiere hablar de la presencia de Dios en el hombre. Es eso precisamente lo que le hace humano, lo que le hace a imagen y semejanza de Dios: su capacidad de Amar.

Explicándolo de esta forma se tratan los tres aspectos que convergen en el momento de la concepción de un hijo:

- El físico: explicándole lo que ocurre a este nivel.
- El afectivo: hablándole del amor y la ternura entre los padres.
- El espiritual: haciéndole comprender que Dios también está presente en ese momento y además también hace su aportación.

Por lo tanto, se le deja claro que desde el primer momento hay vida, y además una vida sagrada y deseada por Dios allí presente.

Así concluimos al contarle el inicio de “su historia”, que siempre es una historia de amor. Aún en aquellos casos más delicados, donde los hechos no se dan de la forma más deseable, incluso donde está presente el dolor más extremo, la violencia. ¿Quién puede negar el amor de esa madre?... y... ¿el de Dios? ¿Quién puede negar que en el centro de ese sinsentido, de esa contradicción, da comienzo una vida abierta a una relación de Amor con Él durante toda la eternidad?

# LA MASTURBACION INFANTIL

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVII. Febrero – Marzo 2. 005 Num. 97.

En un artículo anterior comentaba que el aprendizaje del control de esfínteres lleva al niño a un gran descubrimiento: sus genitales. Se posibilitará, así, el conocimiento de su propio cuerpo y las diferencias con el otro sexo.

La manipulación esporádica de los genitales a esta edad, de 3 a 5 años, es normal y suele desaparecer a los 6 años para reaparecer de nuevo en la pubertad.

Cuando el juego con los genitales se realiza con demasiada frecuencia y/o se prolonga más allá de los 6 años, es importante que los padres se ocupen de esta cuestión porque, a veces, es síntoma de que el niño está sufriendo angustias o tensiones que relaja de esa manera. Si no se presta atención a esta petición de ayuda que el niño nos demanda, puede afianzarse la conducta de tal forma que se haga compulsiva. En algunos casos, los más graves, los niños son incapaces de centrarse en una simple tarea escolar, lo que hace que su rendimiento se resienta. Cuando esto ocurre, los pequeños se masturban tanto en casa como en la escuela. Incluso lo hacen en público, cuando la actividad que se está realizando no le parece lo suficientemente interesante como para centrar su atención en ella y salir de sí mismo y de su aislamiento.

¿Qué es lo que lleva a un niño a masturbarse de una forma compulsiva? Las causas pueden ser múltiples, desde las más sencillas a las más preocupantes y dolorosas:

- La falta de higiene.
- La inseguridad.
- La falta de estimulación externa, ese niño al que no se le ofrecen actividades, juegos o amigos con los que distraerse, descargar energía y abrirse al otro.
- El fracaso escolar.
- Las excesivas caricias de los adultos, sobre todo cuando éstas están localizadas en partes de su cuerpo que le excitan.

- La desatención afectiva de los padres que le lleve a refugiarse en sí mismo y en su propio cuerpo.
- Haber sido víctima de abusos sexuales.

Por lo tanto el objeto de nuestra preocupación no debe ser la manipulación de los genitales, sino las causas que la motivan, y las consecuencias que ésta conlleva, como el aislamiento, el debilitamiento de la voluntad, ver el sexo como algo sucio y feo, debido a algún comentario que le hagan...

Por eso, cuando el niño se toca excesivamente los genitales o tiene más de 6 años y lo sigue haciendo, no es conveniente reñir, culpabilizar o amenazarle. Generalmente aumentaría su tensión y reforzaría su comportamiento. Los padres tienen que reflexionar sobre cuales pueden ser las posibles causas e intentar modificarlas.

Es conveniente acudir a un psicólogo que les ayude a discernir y a marcar una serie de pautas para que el niño supere la situación que le provoca esta conducta. Con estos argumentos se le debe enfocar al niño la visita al especialista, sin nombrarle la manipulación de los genitales, ni entrar en valoraciones morales con él. Así no reforzaremos un comportamiento que, al fin y al cabo, es lo de menos, es sólo un síntoma, una señal, una petición de ayuda.

# LOS JUEGOS SEXUALES INFANTILES

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVII. Abril - Mayo 2.005. Num. 98.

Tanto la masturbación como los juegos sexuales infantiles, como ya comenté anteriormente, son conductas típicas en la primera infancia. No nos tiene que sorprender ver que nuestro hijo las practica o, incluso, que nos lo cuente. Nuestra reacción, como en todo lo que respecta a este tema, debe ser de máxima naturalidad. Pero vayamos por partes...

Este tipo de conductas aparecen sobre los 3 ó 4 años. Suelen ser juegos con los órganos genitales, como "jugar a los médicos", a "papás y mamás", a "los novios", "yo te enseño y tú me enseñas", etc...

La actitud que los padres muestren ante el niño va a ser de gran importancia. Si se censura algún tipo de conducta, debemos tener muy presente que el sentido sexual en el niño es completamente distinto al del adulto.

En este tipo de juegos no hay un deseo de satisfacción erótica. El no pone atributos de bondad o maldad a sus juegos. No hace un juicio moral. Una intervención fuera de tono por parte de los padres, puede condicionar o influir negativamente en la forma de vivir la sexualidad del niño en un futuro. Hay adultos que todavía se sienten influenciados por sentimientos de culpa y vergüenza cuando fueron descubiertos realizando este tipo de juegos y fueron recriminados duramente.

Además, pensemos que a estas edades algunos ya han empezado a hacer preguntas, aunque no la mayoría. Si les recriminamos duramente pensarán que se trata de "algo malo" y estaremos influyendo en que "les de vergüenza" o, simplemente, no quieran tocar el tema por miedo a nuestra reacción, por más curiosidad que tengan.

El juego sexual infantil obedece a la curiosidad sexual que caracteriza toda esta etapa, es una manifestación más de ella. A esta edad los niños realizan juegos de imitación constantemente, y

éstos son una variedad más. Por medio de ellos los niños conocen el cuerpo del otro y sus diferencias, satisfacen su curiosidad, descubren el contacto físico, y perciben que es placentero.

Vamos a plantear una situación concreta muy común: “los niños están muy callados desde hace ya un rato y, al abrir la puerta de la habitación, nos encontramos a nuestro hijo y al amiguito desnudos o semidesnudos tocándose”. ¿Qué hacer? Lo primero, reponernos del soponcio, respirar hondo y en un tono lo más neutro posible preguntarles: ¿a qué jugáis? En estos momentos hay que hacer un gran esfuerzo por no ver esta conducta con ojos de adulto. Se les dice que se vistan, y vayan a jugar al salón.

Pero la cuestión no debe quedar aquí. Debemos darle valor a su curiosidad sexual. Es una buena ocasión para hablar con ellos de las diferencias físicas entre niño y niña... leer con ellos un libro... La actitud adecuada es explicarles que hay cosas que es conveniente no hacer por ahora; que pueden ser muy bonitas, o muy divertidas, pero cuando ellos sean como papá y mamá. Igual que ahora ellos no conducen un coche de verdad, pero si lo harán cuando sean adultos. No hay que caer en la trampa de decirles “cuando seas mayor”, porque dirán que ya lo son. Realmente se sienten “mayores”, porque ya han dejado la cuna, no usan chupete, no llevan pañales, comen solos... y constantemente les hemos hecho creer que “eran mayores”.

También es conveniente reducir el tiempo que pasan juntos con la puerta cerrada. Si estos juegos se realizan con un amiguito, hay que comentárselo a los padres del otro niño, para que sigan las mismas pautas cuando jueguen en su casa: que jueguen en estancias comunes, vestidos, y sin cerrar las puertas. No hay que buscar culpables, ni siquiera intentar averiguar quien empezó, simplemente comentarles lo que se ha visto, haciéndoles ver que es algo normal, que no es perjudicial, pero que no hay que potenciar.

Algunos padres se preocupan de una forma especial cuando descubren que estos juegos se dan entre hermanos, con una corta diferencia de edad entre ellos. Hay que seguir esforzándose para verlo desde la perspectiva del niño: el hermano es un compañero de juego, de todos los jugos, también de estos. Y no poner etiquetas de conductas incestuosas, u homosexuales cuando estos juegos se dan entre niños del mismo sexo. No tienen que ver nada con la futura orientación sexual del niño. Hay que tratarlos de la misma

manera que he comentado anteriormente y, en este caso, suprimir situaciones en las que están juntos sin supervisión, como el baño, o dormir la siesta en la misma cama.

Además aquí es conveniente seguir introduciendo la educación de la intimidad, haciéndole especial hincapié en que hay partes que son muy bonitas, como el resto del cuerpo, pero que son íntimas y que no se deben ir enseñando o dejando que cualquiera las toque.

Cuando nos deben preocupar los juegos sexuales infantiles, que se dan entre los niños de 3 a 7 años:

- Cuando la diferencia de edad es superior a 3 años, o uno de los dos ocupa una situación de poder con respecto al otro.
- Cuando los niños experimentan algún cambio conductual, y se muestran retraídos, temerosos, enfadados o agresivos. Y su curiosidad sexual se convierte en algo que desborda las preguntas “típicas” de esta edad.
- Cuando las actividades en los juegos han ido más allá de quitarse la ropa, enseñar, mirar o tocar. Es decir, realizan comportamientos sexuales dolorosos o imitaciones de conductas sexuales de adultos: acto sexual oral, anal o vaginal; penetración con los dedos o con objetos.
- Si ya se ha comentado con los padres, se han tomado medidas, y el juego continúa.
- Cuando estos juegos se dan entre niños que superan los 6 ó 7 años, o participa algún niño que supera esta edad con niños pequeños.

Cuando esto ocurre tenemos que preguntarnos por las causas que llevan al niño a comportarse así. Si ha visto algo poco adecuado para su edad... Dicho sea de paso, los televisores y los ordenadores en los dormitorios son muy peligrosos. Hay que ver si tiene a su alcance revistas, vídeos, canales de TV por cable... En el peor de los casos, también nos tenemos que plantear que el niño haya sido o esté siendo víctima de abusos sexuales.



# MI HIJO NO PREGUNTA SOBRE SEXUALIDAD

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVII. Agosto - Septiembre 2.005. Num. 100.

A lo largo de todos los artículos anteriores hemos abordado la forma de afrontar distintas situaciones de nuestros hijos durante la primera infancia: la curiosidad se como educar su intimidad para prevenir abusos sexuales y como contestar sus preguntas. Pero... ¿qué se puede hacer cuando un niño no pregunta, se muestra indiferente o incluso reacio a tocar temas relacionados con la sexualidad? Este va a ser el tema del presente artículo: Las posibles causas del por qué un niño no muestra curiosidad y... qué hacer en este caso.

Nos puede parecer que nuestro hijo de 6 años es todavía demasiado inmaduro para hablarle de "ciertas cosas", y que es mejor esperar a que pregunte cuando sienta curiosidad, porque no hay que adelantarse. Pero todo tiene un límite, también esto. Ahora, con los tiempos que corren, no nos podemos permitir ese lujo. Si no lo hacemos nosotros serán otros los que lo hagan y seguramente no de la misma forma

En un artículo anterior comentaba que en las respuestas que demos, si lo hacemos nosotros, tendremos la posibilidad de imprimir "nuestro propio sello". En esta etapa se inician las bases del diálogo. Es maravilloso poder crear un clima de confianza y confianza para hablar, con ellos, de su origen que no fue otro que el Amor.

Un niño debe saber como se engendra un hijo antes de acceder a la enseñanza primaria. En este nuevo ambiente el niño comienza a relacionarse de una forma habitual con compañeros más mayores, que hablan con bastante ligereza de temas relacionados con el sexo y en muchas ocasiones disfrutan viendo las caras de asombro de los "pequeñajos del Cole".

Las causas que pueden llevar a un niño a no preguntar a sus padres pueden ser muy variadas:

- Porque ya le han preguntado a otra persona, por ejemplo a los abuelos, que a veces son más accesibles que los padres. También los hermanos mayores, que en ocasiones hablan delante de los más pequeños con muchísimo desparpajo de temas que el menor todavía desconoce.
- Que el pequeño haya preguntado algo y se hayan reído de él o le hayan ridiculizado con frases como: "¡mira por donde sale el enano!, ¡no está espabilado ni nada y parecía tontito!"... Así, le costará bastante volverlo a intentar.
- Que se le haya dado una explicación falsa. Ellos siempre contrastan la información y cuando se dan cuenta que han sido engañados, pierden la confianza en el adulto.
- Qué esté influido por el tabú de los padres. Es algo que se "palpa" en el ambiente y los niños son especialistas en captar actitudes que para los adultos pueden pasar desapercibidas. Unos padres que jamás se muestran el cariño en su presencia, una familia que no comenta con naturalidad temas relacionadas con el cariño, el amor o el comienzo de la vida...

Cuando la comunicación entre padres e hijo sobre sexualidad no se da o se ha roto, debemos procurar reestablecerla y, para ello:

- Nunca debemos presionarle para que nos pregunte sobre sexualidad, porque obtendremos el efecto contrario, se cerrará más todavía ante el tema.
- Reforzar las situaciones de diálogo y el deseo de preguntar sobre temas ajenos a la sexualidad. Respondiéndole y dando nuestra aprobación por comunicarnos sus dudas o sus preguntas y manifestándole nuestro deseo de ayudarle a comprender todo aquello que nos pregunte.
- Hablar en su presencia de temas sexuales como la relación de pareja, el cariño, la ternura, el amor, el inicio de la vida... en conversaciones que den pie a ello de una forma natural. Por ejemplo: comentar el embarazo de una compañera de trabajo o una amiga (si tenemos alguna conocida mejor), la

alegría que muestra, lo gordita que se está poniendo, la ilusión y las ganas que tiene de ver a su bebé...

Cuando todo lo anterior ya lo hemos hecho y no hemos obtenido el resultado deseado, deberíamos entrar directamente a tratar el tema, hay una estrategia que no falla:

- Si el niño es muy infantil y todavía le gustan las películas de Disney, una ideal es "Dumbo". Vemos toda la película con él y después, por la noche, antes de dormir, en ese ratillo de tranquilidad en el que leemos con él le decimos: "¡Hay que ver... mira que la película de Dumbo es bonita, pero está hecha para pequeños!... porque... ¿tú te crees que los bebés los trae la cigüeña?..."

Tanto si contesta que si como si dice que no, aprovechamos para enterarnos de los que ya sabe, haciéndole preguntas con mucho cariño y de una forma muy desenfadada. Después abordamos el tema del embarazo, y a partir de ahí el parto y como se engendra un hijo, tal como ya se trató en un artículo anterior.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> "De donde venimos.. ." Artículo escrito por Lourdes Illán y publicado en:"Ciutat Nova" en la revista de Diciembre 04 - Enero 05. nº 96



# PREVENCIÓN DE ABUSOS SEXUALES A MENORES

Artículo escrito por Lourdes Illán Ortega.  
Publicado en la Revista "Ciutat Nova".  
Año XVII. Junio - Julio 2.005. Num. 99.

Los abusos sexuales a menores se han dado a lo largo de toda la historia de la humanidad y en cualquier tipo de ambiente sociocultural y económico. En la actualidad nos pueden parecer más frecuentes. Esto sucede porque ahora se habla de ello, son objeto de estudio y, en algunas ocasiones, se denuncian. Son noticias que, por sus características, saltan rápidamente a los medios de comunicación y se conocen con más facilidad.

Según una investigación realizada en España sobre la prevalencia del abuso sexual por el catedrático en Psicología de la Sexualidad, Félix López Sánchez, en torno al 23% de las mujeres y el 15 % de los varones españoles habían sufrido algún tipo de abuso sexual en la infancia.

Para saber que se debe entender por abuso sexual a un menor adoptaré la definición propuesta por el NCCAN<sup>4</sup> en 1978: "Se da en los contactos e interacciones entre un niño y un adulto, cuando el adulto (agresor) usa al niño para estimularse sexualmente él mismo, al niño o a otra persona. El abuso sexual también puede ser cometido por una persona menor de 18 años, cuando ésta es significativamente mayor que el niño (la víctima) o cuando está (el agresor) en una posición de poder o control sobre otro menor".

Para realizar una buena prevención lo importante, en primer lugar, es no llegar tarde. Para que esto no ocurra, a la misma vez que vamos contestando las preguntas que nuestros hijos nos hacen en la primera infancia, entre los 3 y los 6 años, debemos realizar una buena educación de su intimidad. En el artículo que traté la curiosidad sexual ya hice referencia a este tema resaltando que el pene o la vulva son "partes íntimas".

---

<sup>4</sup> NCCAN son las siglas del "National Center of Abuse and Neglect"

Cuando nos preguntan sobre las diferencias físicas, y están tan centrados en ver y enseñar los genitales, una vez ha pasado este primer momento y ya han visto las diferencias, es bueno ir comentándoles que nuestra intimidad no se la mostramos a cualquiera: "...a cualquiera no le contamos nuestros secretos, nuestras preocupaciones. Debemos hacer lo mismo con nuestras partes íntimas. No se las dejamos ni ver ni tocar a nadie, al igual que tampoco debemos tocar o ver las partes íntimas de otra persona. Solo se enseñan al papá o a la mamá o al médico, en determinadas ocasiones, para ver si todo va bien".

Debemos hacerles entender claramente la diferencia entre la vergüenza y el pudor. Los dos son sentimientos que provocan que ocultemos algo de nosotros mismos. Pero los originan causas distintas, una negativa y otra positiva. Por vergüenza ocultamos algo de nosotros que no nos gusta, que no aceptamos. Esto nos causa dolor y angustia. El pudor, en cambio, nos hace ocultar ante los demás algo de nosotros mismos que aunque nos guste, sólo revelamos en determinadas ocasiones y a personas muy concretas.

Además, con nuestras respuestas, le hemos mostrado la belleza de la relación sexual, y les hemos dado a entender los fines de éstas: expresarse el amor, estar abiertos a la vida y el gozo y el placer que conllevan: "Papá y mamá tienen relaciones sexuales porque se quieren mucho y ésta es una forma más de decírselo: ...como cuando tú me das un besito o un abrazo. Además ya te conté que puede comenzar a vivir un bebé en el vientre de mamá, ¿te acuerdas cuando hace tiempo te conté estas cosas tan bonitas?... Cuando papá y mamá se expresan el amor de esta forma se lo pasan muy bien, porque es algo muy agradable y que nos gusta... además hace que nos sintamos bien y que cada día nos queramos más. Pero hay veces que algunas personas sólo quieren hacer estas cosas por el gusto o placer que produce y con ello no pretenden expresar cariño, sólo aprovecharse del otro. Esto algunas veces pasa entre las personas adultas y también puede pasar entre un niño y otra persona mayor que él. Entonces los niños se lo tienen que decir a sus padres para que les ayuden a que nunca más les vuelva a suceder".

Cuando los niños son algo más mayores, 7 u 8 años en adelante, se les habla en otros términos e incluso se debe profundizar un poco más. Tienen que saber distinguir entre una persona que le

quiere y se muestra cariñosa con ellos, de otra que pretende aprovecharse sexualmente.

En el abuso sexual a un menor se dan una serie de características que si ellos saben de antemano, podrán reconocerlo y defenderse.

Son las siguientes:

- Siempre se da una diferencia de edad entre la víctima y el agresor. Pero hay que aclararle que puede ocurrirles con una persona mucho mayor que ellos o con alguien sólo unos cuantos años mayor, pero que ocupa una situación de poder con respecto a ellos (Un profesor, un entrenador, el padre de su mejor amiga, un vecino, un familiar, un hermano mayor, el hermano de su amiga...)
- Siempre es un conocido. Porque si no lo fuera huirían de él desde el primer momento, y el agresor se basa en la confianza que ha establecido con el menor o el poder que ejerce sobre él.
- La relación en algunas ocasiones comienza de una forma muy natural, interés por las actividades y aficiones del menor. Y los acercamientos físicos son los habituales en esas situaciones. Pero cuando se pretende abusar del menor comienza a variar: el lenguaje comienza a ser exaltado<sup>5</sup> (2) y los acercamientos físicos más intensos, donde entran en juego las partes íntimas de uno de los dos o de ambos.
- El agresor le pide al menor que guarde en secreto su relación, por medio de chantaje emocional, premiando a la víctima, haciéndole regalos, amenazándole o incluso llegando a la violencia física. Esto dependerá de la colaboración del menor.
- El nunca tiene la culpa, aunque en un momento determinado incluso llegara a colaborar con el agresor. Se están aprovechando de él. El adulto sabe que lo que está haciendo no es correcto, no son “locos”, son personas que tienen una ética muy pobre, sin principios morales o muy poco control sobre su impulso sexual.

---

<sup>5</sup> El lenguaje exaltado es el típico de los enamorados.

Es importante que el menor sepa que debe acudir a sus padres, o a una persona adulta de su confianza, si en alguna ocasión le sucediera algo así, o supiera de algún amigo al que le ocurre algo parecido. Esta será la única forma de recibir ayuda y de evitar que vuelva a ocurrirle a él o a otros niños.

## **BIBLIOGRAFIA EDUCACION SEXUAL INFANTIL.**

HABLEMOS DE SEXO CON NUESTROS HIJOS  
Nieves Gonzalez Rico  
Editorial Styria.

PROGRAMA DE EDUCACION SEXUAL 3 A 6 AÑOS  
Roberta Giommi - Marcello Perrotta  
Editorial: Everest

EDUCACION SEXUAL 6 - 9 AÑOS  
Serenella Parazoli - Raffaella Zardoni  
Editorial: San Pablo

¿ME CUENTAS CÓMO NACÍ?  
Con todo el amor de papá y mamá.  
Kate Petty  
Editorial SM

PREVENCION DE ABUSOS SEXUALES A MENORES.  
"Guía para padres y educadores"  
Félix López y Amaia del Campo Sánchez.  
Amarú Ediciones Salamanca.

TEO. ¿DE DONDE VIENEN LOS NIÑOS?  
Violeta Denou.  
Editorial Circulo de Lectores.

NI UN BESITO A LA FUERZA.  
Marión Mebes.  
Edita Maite Canal.

¿DE DONDE VIENEN LOS BEBES?  
Doris Rübel  
Ediciones Elfos.

MAMA, ¿DE DONDE VIENEN LOS NIÑOS?

Lennart Nilsson

Editorial: Salvat

¡MAMA PUSO UN HUEVO! o como se hacen los niños

Babette Cole

Ediciones Destino

MAMÁ ESPERA UN BEBÉ

C. Desmoineaux – J. Hublet

Editorial Fleurus. Distribuidor Panini.

EL DIA QUE NACISTE

Robie H. Harris.

Edit. Serres.

EL NACIMIENTO DE UN NIÑO.

Viviane Abel Prot y Philipp Delorme

Editorial Salvat - Altea

### **REVISTAS:**

CIUTAT NOVA. Revista bimestral. En Catalán.

Columna fija escrita por Lourdes Illán Ortega.

Artículos sobre sexualidad. Desde el nº 100 en adelante

[www.ciutatnova.org](http://www.ciutatnova.org)

CIUDAD NUEVA Revista mensual.

Columna fija escrita por Lourdes Illán Ortega.

Artículos sobre sexualidad. Desde el nº 438 en adelante, a meses alternos.

[www.ciudadnueva.com](http://www.ciudadnueva.com)

### **VIDEOS PARA INFANTIL Y PRIMARIA:**

DE DONDE VENIMOS.

¿QUÉ ME ESTÁ PASANDO?

Circulo de Lectores o Ediciones Visual

HABLA CON TUS HIJOS... DE LO QUE NECESITAN SABER.

Recopilación de 8 capítulos de TV sobre la Educación Sexual en la Infancia.

Guión y presentación: Lourdes Illán

Realizar pedidos en video o DVD a: [l.illan@wanadoo.es](mailto:l.illan@wanadoo.es)